



LOS LOPEZ VAN DE VACACIONES

en el hotel

NUESTROS López —veraneantes fatídicos, terror de propios y extraños— viajan poco; pero cuando lo hacen quieren que se note que son gente acostumbrada a vivir bien. No importa que estén osando las vacaciones en un hotelito familiar, en el que no cabe pedir gollerías. Desde el primer día de su llegada han especificado la clase de desayuno que desean —tortilla y jamón, porque el café con leche no les sienta bien al hígado—, la hora en que desean ser servidos y la vista que debe apreciarse desde su habitación. —En eso hubo discrepancias, porque mientras la señora de López quiere ver el mar en toda su infinita amplitud, el señor López, que padece de insomnios, quiere un cuarto interior, donde no llegue ni el más pequeño ruido—.

Cada cinco minutos tocan el timbre para que venga la camarera, las más de las veces para dar la lata que para pedir algo realmente necesario.

En el comedor se quejan dando grandes voces porque, a su juicio, el filete está demasiado crudo o demasiado cocido y porque a la cocinera se le ha olvidado, un día, preparar el pescado cocido que necesita la delicada constitución de abuelita López.

—El año pasado, cuando estuvimos en Corredilla —dice la señora López a sus vecinos de mesa con el mismo aire con que hablaría de Saint-Tropez o de Acapulco—, nos daban siempre postre de cocina.

Y mira a su alrededor, como esperando que los demás huéspedes se unan en un solo bloque común y revolucionario a sus justificadísimas protestas.

Pero lo único que quieren los pobres es que acabe la comida, que los pequeños López dejen de circular entre las mesas jugando al tren y haciendo chuf-chuf y que toda la familia se vaya a su habitación a dormir la siesta.

Los padres y la anciana abuela se acuestan. Pero los niños, rebosantes de vitalidad, se niegan a seguir el antiguo e ibérico rito. Ellos continúan jugando al tren por los pasillos, pero ya no hacen chuf-chuf, porque han decidido que la máquina ha descarrilado, y ya se sabe que cuando eso ocurre los ruidos son mucho mayores.

Los ocupantes de los cuartos pueden escuchar, entonces, todo el estruendo que se produce en tales casos. Los pequeños López son realmente hábiles para imitar ruidos de todas clases, y se diría que no son dos niños, sino una verdadera ca-

stótrofe, lo que ha sobrevenido de repente.

Mamá López también los oye, claro. Pero piensa que la siesta engorda y que gracias a sus hijos ella y las otras mujeres que viven bajo el mismo techo se verán libres de la maldición del sobrepeso.

En cuanto a papá López, le da igual. Como él sufre de insomnio...

Los vecinos, entre tanto, tratan de hacer averiguaciones solapadas para saber cuándo levanta el campo la peculiar familia. Incluso hay alguno que sugiere la vía del sabotaje para hacerles edelantar la partida.

Pero la mayoría sabe que una familia de éstas cae siempre en uno u otro hotel de cada lugar de veraneo y que si el hado ha querido que les caiga a ellos, no hay más remedio que resignarse. Además, piensan, por la noche podremos descansar a gusto.

De donde se deduce que el que no se conforma es porque no quiere y que la cepicidad de sufrimiento del hombre es infinita.

Llega la noche y la esperanza renace. Por fin dormirán. Los pequeños López tienen, por fuerza, que estar agotados. Caerán en la cama sin tiempo siquiera para organizar una guerrita de las pequeñas.

Pero no cuentan con que el señor López, además de padecer de insomnio, viaje con transistor.

Hasta la hora en que acaban las transmisiones, las más movedizas melodías inundan los cuartos contiguos. Y si algún vecino desesperado decide manifestar su disgusto por medio de golpecitos en la pared, López exclama:

—¡El que quiera irse a dormir como las gallinas, que no salga de vacaciones!

Punto de vista muy discutible, indudablemente; pero que los demás optan por no rebatir, en evitación de males mayores.

Y dejemos aquí a los López con sus «particularidades», que ya las hemos aireado bastante. Lo malo será que ellos, si por casualidad leen estos comentarios que les hemos dedicado, dirán:

—¡Qué cosas ponen en los periódicos! Yo no conozco ninguna familia tan pesada como ésta.

Y seguirán tan tranquilos haciendo lo mismo que hasta ahora y nosotros habremos perdido miserablemente el tiempo.

CARMEN VAZQUEZ-VIGO

HIFI
en siete días

Por F. García de la Vega

COLECCION PREFERENTE

LA marca RCA y bajo el sello Victrola acaba de lanzar al mercado una nueva serie de grabaciones sinfónicas, a las que enmarca en su «Colección Preferente». Creemos que esta nueva serie de grabaciones merece un comentario no solamente por las grabaciones en sí, sino por tratarse de una colección de piezas clásicas verdaderamente importante.

Estas grabaciones son una producción de la Decca Record Co. Ltd., de Londres, lo que ya supone una auténtica garantía en cuanto a calidad técnica de las mismas.

Por otro lado, si la música ligera puede contar cada vez con más títulos, la clásica puede dar la batalla a través de nuevas y mejores grabaciones; es una realidad el hecho de que cada vez son más y mejores las grabaciones que de las páginas de los músicos inmortales llegan a nosotros.

Para esta «Colección Preferente» ha habido una interesante selección de títulos, agrupaciones sinfónicas y directores. Es más: se diría que a cada orquesta sinfónica se le han encomendado aquellas grabaciones que bien por nacionalidad o afinidad con el compositor, mejor pudieran interpretar. Igual opinión merece la designación de los directores.

Por la variedad de los ocho primeros discos aparecidos cabe suponer que esta «Colección Preferente» será amplia en títulos, estilos, orquestas sinfónicas y directores. Incluso es posible que llegue a ser por sí sola una completa discografía clásica. Nosotros así lo esperamos.

Si técnicamente podemos decir que cada título rivaliza en calidad con los demás, cada grabación merece un comentario diferente en cuanto a partitura musical e interpretación se refiere.

Esperamos, más adelante, volver en estas columnas sobre este tema y ofrecerles a ustedes los comentarios que artísticamente cada grabación nos merezca.

Baste esta primera nota para poner en conocimiento de todos aquellos que aún no lo sepan la aparición de esta nueva serie de música clásica editada en España por RCA, bajo el genérico de «Colección Preferente».

Y sirva también como pauta para todos aquellos que se sientan interesados por la colección, el contenido de sus ocho primeras grabaciones.

He aquí títulos, orquestas y directores:

- VIC 1001. La orquesta sinfónica de la NBC, bajo la dirección de Arturo Toscanini, nos ofrece dos bellas páginas musicales:
BRAHMS: Variaciones sobre un tema de Haydn.
ELGAR: Enigma Variations.
- VIC 1002. «El lago de los cisnes», una de las páginas para ballet más bellas de Tchaikovsky, en versión de la Royal Opera House Orquesta.
- VIC 1003. Munch dirige a la Orquesta Sinfónica de Boston:
«Concierto en re para violín y orquesta», Tchaikovsky.
- VIC 1004. Ricardo Strauss:
«Las travesturas de Till Eulenspiegels».
«Muerte y Transfiguración».
Orquesta Filarmónica de Viena, bajo la dirección de Fritz Reiner.
- VIC 1005. Tchaikovsky:
«Cascanueces».
Orquesta Boston Promenade, bajo la dirección de Arthur Fiedler.
- VIC 1006. Beethoven:
Sinfonía núm. 6 «Pastorals».
Pierre Monteux dirige a la Orquesta Filarmónica de Viena.
- VIC 1007. Tchaikovsky: «Capricho italiano».
Rimsky-Korsakov: «Capricho español».
RCA Victor Symphony Orchestra, bajo la dirección de F. Kondrashin.
- VIC 1008. Stokowski y su orquesta sinfónica, dirige «La Arlesiana», de Bizet.

esta semana recomendamos...

- Nuevas grabaciones de Mr. Sucu-sucu. Alberto Cortez nos ofrece cuatro títulos de gran actualidad. Escúchenle en «Perdóname, Señor».
- Jean Freber pone fondo con su acordeón a la voz de Mariela y nos ofrece cuatro páginas mejicanas de gran popularidad: «Guadalajara», «No me caso, compadre», «La mexicanita» y «El soldado de levitas».
- Los P. P.: he aquí uno de los dúos de más reciente creación. Juzguenles escuchándoles en «La balada del amanecer», la canción triunfadora de Eurovisión.
- «Il Tangaccio»: he aquí el más reciente y auténtico éxito de Adriano Celentano. Vergara nos lo ofrece junto a otros tres títulos en esta última grabación del famoso italiano.
- Rose Mary de nuevo junto a su papá. José Guardiola canta con su hija una simpática canción: «La balada del vagabundo».
- Catherine Spaak canta cuatro éxitos; lo hace en italiano y muy en el estilo de Françoise Hardy. Escúchenla en «Todos los chicos y chicas».
- «Cerca de ti», «La bella historia», «Pierdes tu tiempo» y «Que tu corazón sea fiel», son los cuatro últimos éxitos de la gran cantante Petula Clark.
- Los H. H. ya han triunfado. Artistas exclusivos Hispavox cantan ahora para nosotros: «Twist de la risa», «Sucedió en Atenas», «Bat Masterson» y «Sí o no».